



Drogas, política y sociedad en América Latina y el Caribe, de Beatriz Caiuby Labate y Thiago Rodríguez¹

Johanna Villegas Pérez²

A través de un acercamiento a las realidades geopolíticas, históricas y normativas de varios países del continente Americano, el libro *Drogas, política y sociedad en América Latina y el Caribe* examina el paradigma prohibicionista adoptado en la región como vía para combatir la producción, tráfico, venta y consumo de drogas ilícitas. El texto brinda a los lectores la posibilidad de contrastar distintas realidades y con ello analizar la evolución o involución de esta temática en algunos países latinoamericanos y caribeños. Para ello, el libro se ha di-

1 Caiuby Labate, Beatriz y Thiago Rodríguez, eds. (2015). *Drogas, política y sociedad en América Latina y el Caribe*. CIDE: México D.F.

2 Abogada. Máster en Relaciones Internacionales con mención en Seguridad y Derechos Humanos por FLACSO-Ecuador. Correo: johannav_3@hotmail.com.

vidido en diecisiete capítulos a los cuales se suman un prefacio y una introducción muy bien elaborada que resume de manera concisa las ideas principales de esta obra.

El primer capítulo denominado *Política de drogas y prohibición en las Américas* evidencia el esfuerzo de los editores por presentar de manera general los principales elementos que han influenciado en el tratamiento de las drogas en este continente. Mediante un recorrido histórico y político los autores concluyen que las drogas no son un problema *per se*. Por el contrario, se han problematizado como resultado de construcciones morales, económicas, políticas, geopolíticas, médicas y de seguridad. De este primer capítulo se infiere la necesidad de generar “nuevos modos de lidiar con las drogas” (p. 49) que trasciendan el paradigma prohibicionista tradicional.

A partir del segundo capítulo, el libro presenta de manera más concreta el tratamiento que se ha dado a las drogas en distintos países. El primer país que se aborda es México y su criminalización a las drogas desde los inicios del Siglo XX, dejando ver que tanto a nivel histórico como legal este país ha adoptado una posición sancionadora y prohibicionista. El capítulo tres estudia la realidad guatemalteca y los posibles espacios de reforma liderados por el presidente Pérez Molina. El siguiente país que se analiza es Honduras y los efectos sociales del modelo prohibicionista, que los autores denominan mendigos *versus* narcotraficantes. En el capítulo cinco se emplea un enfoque de derechos humanos para analizar el fracaso del control duro de las drogas en Costa Rica. El capítulo seis considera la evolución de la política criminal colombiana frente a las drogas y con ello sus efectos y repercusiones en la realidad social y en los derechos humanos de este país sudamericano.

Los capítulos siete y ocho evidencian las contradicción entre el discurso progresista y las políticas conservadores de combate a las drogas. En este sentido, se analizan los casos de Venezuela y Ecuador concluyendo que a pesar de existir gobiernos de izquierda en estos dos países, ambos mantienen el paradigma clásico, norteamericano y prohibicionista de lucha contra las drogas. El capítulo nueve analiza la realidad peruana desde 1978 hasta 2013 y la influencia de Estados Unidos en las políticas anti-drogas desarrolladas por este país. El capítulo diez deja ver las contradicciones de Bolivia con respecto a las drogas. Frente a la comunidad internacional el Estado promueve la producción y aceptación de la hoja de coca, sin embargo, a nivel interno se refuerza la penalización y el paradigma prohibicionista con la aplicación de normas como la Ley 1008. En el capítulo once se presenta el caso chileno desde la perspectiva de la “governabilidad” y el “riesgo” en el tratamiento de las drogas. El capítulo doce habla sobre Argentina y su política de drogas basada en el prohibicionismo y estigmatización social y normativa a los consumidores quienes son catalogados como “delincuentes-enfermos” (p. 293). El siguiente capítulo presenta el caso

uruguayo, incluyendo los pormenores y detalles de su proceso para regularizar la marihuana. El capítulo catorce se enfoca en Brasil y el debate social y legal que existe al interior de este Estado como camino para abandonar el dogma prohibicionista de combate absoluto de las drogas. Finalmente, los capítulos quince, dieciséis y diecisiete exponen la realidad de varios países caribeños entre ellos: Bahamas, Republica Dominicana, Haití y Jamaica, destacando los efectos negativos del combate a las drogas en estos estados que por su ubicación geográfica han servido históricamente como países de tránsito.

El libro *Drogas, política y sociedad en América Latina y el Caribe* es una crítica a las políticas anti-drogas de línea dura promovidas históricamente en esta región. El libro deja ver los efectos negativos del combate en los ámbitos social, político, legal y humano. De lo expuesto se desprende que una política anti-drogas al estilo norteamericano cuyas bases son el prohibicionismo y combate absoluto, no son las formas más efectivas para contrarrestar las problemáticas de esta región. En consecuencia, se torna necesario buscar formas más eficientes y menos costosas para hacer frente a esta realidad latinoamericana y caribeña.